

anuario
2011
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO







ANUARIO 2011

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



anuario 2011

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 28 - 2011

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Blas Leal Delgado

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Héctor Bobo de la Peña, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 28 - 2011

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

El “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”: dos yacimientos inéditos en la construcción del nuevo puente nuevo de Zamora 11
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros

Lectura de paramentos en un tramo del primer recinto amurallado de Zamora. Sector El Carmen de San Isidoro..... 39
Pilar RAMOS FRAILE y Raimundo MARTÍN DÍEZ

Actuación arqueológica en las obras de emergencia de las murallas de Zamora, tramo Puerta del Obispo/Peñas de Santa Marta 59
Luis Alberto VILLANUEVA MARTÍN, José María BARRANCO RIBOT y María Eugenia DELGADO ARCEO

Arqueología en Villalpando (Zamora) II: excavaciones en las calles Cercas de Santa María, nº 13 y Ronda de San Pedro, nº 20 81
Jesús CARLOS MISIEGO TEJEDA y otros

ECONOMÍA SOCIAL

Indicadores de innovación en proyectos de formación financiados por el Fondo Social Europeo en la provincia de Zamora..... 97
Ana Isabel SÁNCHEZ IGLESIAS

LINGÜÍSTICA

Testimonios toponímicos del léxico arcaico de las provincias leonesas.....	135
Pascual RIESCO CHUECA	

LITERATURA

La presencia de Zamora en la obra de Juan Manuel de Prada	219
Jesús HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	

HISTORIA DEL ARTE

El Patronazgo de los Fonseca en la Colegiata de Toro	231
Sergio PÉREZ MARTÍN y Luis VASALLO TORANZO	

Ricardo Segundo inédito	255
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO	

Nuevas obras atribuidas al escultor Luis Salvador Carmona y su taller en la ciudad de Zamora.....	267
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	

<i>IN MEMORIAN</i>	293
--------------------------	-----

MEMORIA DE ACTIVIDADES	301
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES	335
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS	339
--------------------------	-----

ARQUEOLOGÍA





ARQUEOLOGÍA EN VILLALPANDO (ZAMORA) II: EXCAVACIONES EN LAS CALLES CERCAS DE SANTA MARÍA, Nº 13 Y RONDA DE SAN PEDRO, Nº 20

JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA
GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO

STRATO. GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

RESUMEN

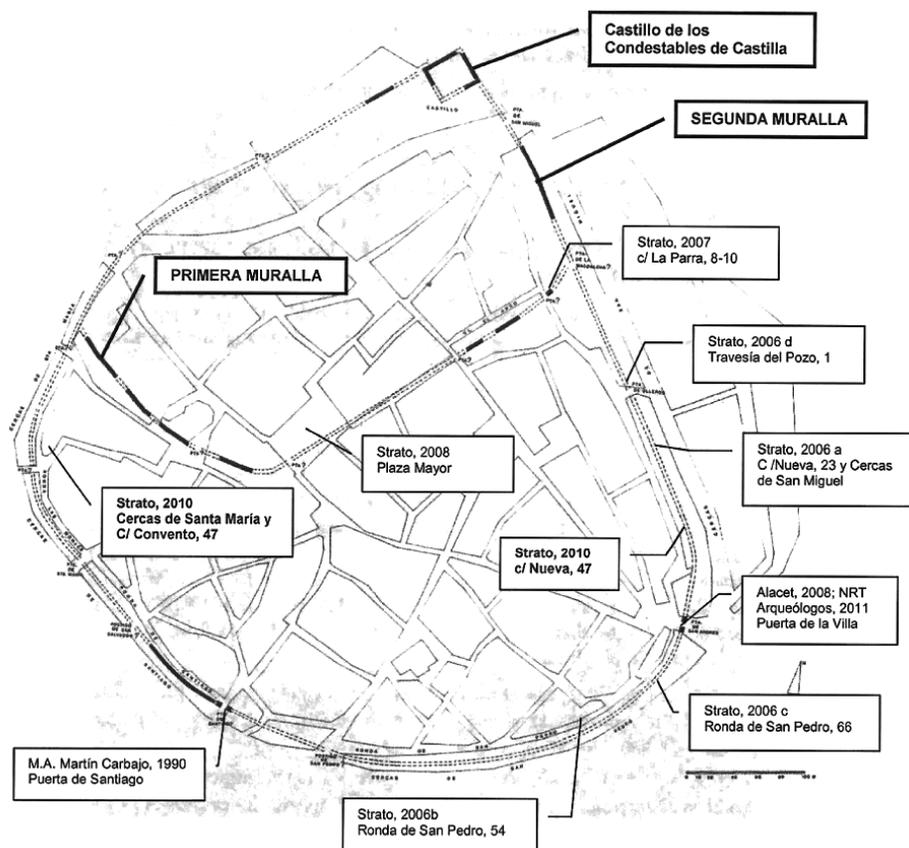
Dentro de la inspección arqueológica que se viene efectuando del subsuelo de la localidad de Villalpando, especial importancia tiene la investigación de los posibles vestigios del trazado de las dos líneas de muralla con que contó esta villa. Presentamos, a continuación, dos actuaciones efectuadas en el trazado de la cerca exterior, cuyos resultados arqueológicos fueron dispares.

ARCHAEOLOGY IN VILLALPANDO (ZAMORA) II: DIGS IN THE STREETS 13 SANTA MARÍA AND 20 RONDA DE SAN PEDRO

ABSTRACT

Within the archaeological inspection has been carried out of the basement of the town of Villalpando, special importance has the investigation of possible traces of the path of the two lines of wall that had this villa. Below, two actions carried out in the path of the exterior fence, whose archaeological results were mixed.

La villa zamorana de Villalpando viene siendo objeto desde hace unos años de un intenso programa de control y supervisión arqueológica, toda vez que se conoce su destacado pasado histórico, rastros del cual aún se mantienen en el subsuelo de esta villa. De esta forma, cualquier obra o actuación que se acometa en el conjunto histórico es objeto de prescripciones arqueológicas por parte de la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de Zamora, efectuándose en consecuencia las oportunas intervenciones de excavación o seguimiento, de acuerdo a las propias circunstancias del lugar o del solar a que atañe.



Plano de las antiguas cercas de Villalpando (extraído de Gutiérrez González, 1995: 395), en el que se señalan los trazados conservados de los dos recintos murados y del castillo, además de los lugares en que se han efectuado intervenciones arqueológicas relacionadas con su trazado.

A lo largo del año 2011 se efectuaron varias actuaciones arqueológicas en este casco histórico de Villalpando, de las cuales haremos referencia en este artículo a dos de ellas, efectuadas en las calles Cercas de Santa María, nº 13 c/v C/ Convento, y en la calle Ronda de San Pedro, nº 20¹, vinculadas fundamentalmente al

¹ Para la ejecución de estas labores se ha contado con los correspondientes permisos oficiales de intervención arqueológica expedidos por la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de Zamora, con fecha 4 de febrero de 2011 y nº de expediente 628/11/11 para el solar de la C/ Cercas de Santa María, nº 13, c/v C/ Convento, y de 14 de septiembre de 2011 y nº de expediente 6070 para la actuación en la C/ Ronda de San Pedro, nº 20. La supervisión de ambos trabajos ha corrido a cargo de Dña. Hortensia Larrén Izquierdo, Arqueóloga Territorial de la Junta de Castilla y León en la provincia de Zamora.

reconocimiento del trazado de la muralla exterior de la villa. La denominación de este trabajo como *Arqueología en Villalpando II*, pretende una continuidad con un estudio anterior (Misiego *et alii*, 2008: 51-70), en el que ya se efectuaba un análisis detenido de los restos de la primera cerca de la ciudad, o muralla interior, documentados en otros dos puntos de la localidad, concretamente en la Plaza Mayor y en la calle La Parra.

VILLALPANDO EN LA HISTORIA Y ESTUDIOS DE SUS MURALLAS

El origen de esta urbe debe buscarse en las postrimerías del primer milenio, gracias a una carta localizada en Sahagún del año 998 en la que se consigna el juicio habido ante el conde García Gómez en la villa denominada “*Alpando*” (Gómez Moreno, 1927: 241), núcleo de población que debió ser reconstruido por Alfonso V de León a finales del siglo X. Entre 1165 y 1179 fue repoblada por Fernando II, siéndole concedido el fuero de repoblación alrededor del año 1170 (Calvo Lozano, 1981). Durante ese siglo XII se levanta la primera muralla, conociéndose diferentes arrabales habitados fuera del perímetro amurallado. Es entregada a los Templarios en 1211, cuando era señora de la villa la reina Doña Berenguela, si bien fue cedida posteriormente por Enrique II a Arnao de Solier, por cuya hija la heredaron la familia de los Velasco, Condestables de Castilla (Gómez Moreno, 1927: 241). A esta etapa, siglo XIII, correspondería muy probablemente la segunda cerca, que engloba y amplía el espacio de la anterior, abriéndose nuevas puertas que aprovechan construcciones anteriores, tal y como acontece con la Puerta de Santiago (Martínez Sopena, 1985: 170-172; Martín Benito, 1989: 178-179; Gutiérrez González, 1995: 394-400). Extramuros se conoce la existencia de algunos conventos, como San Francisco y Santo Domingo, así como del hospital de San Lázaro. Por su parte, dentro del recinto murado se celebraba, a fines del siglo XIII, un mercado, correspondiendo al privilegio concedido por Fernando IV.

A finales de la época medieval y durante la Edad Moderna, Villalpando y parte de su comarca se convierten en el Señorío de Villalpando o Tierras del Condestable, que tiene su origen en una concesión del rey Enrique II en el siglo XIV. Posteriormente fue pasando por diferentes manos como distinción o premio a nobles por su apoyo a los monarcas, hasta que la asumió Pedro Fernández de Velasco, Condestable de Castilla, que dio nombre al señorío y en cuyos descendientes recayó la tutela de estas tierras. Mediante una Cédula Real, Fernando VI concedería a José Antonio Manso, nieto del último Condestable de Castilla, el título de Conde de Superunda.

Si aludimos a las murallas de Villalpando, cabe señalar a Manuel Gómez Moreno (1927: 241) como el primer investigador que hace referencia a los restos

conservados y a su perímetro de planta circular. Más reciente es el amplio estudio elaborado por José Avelino Gutiérrez González (1995: 395-396) e integrado en su tesis doctoral, efectuando un detallado recorrido por los lienzos conservados de la estructura y precisando tanto su recorrido como buena parte de sus características, especialmente el doble cerco murado de la villa. Otro trabajo, efectuado por nosotros (Misiego *et alii*, 2008: 64-69), analiza el estado de la cuestión de la muralla de Villalpando, especialmente en lo tocante al primer recinto, el más interior, gracias a la documentación de su desarrollo tanto en la Plaza Mayor como en la calle La Parra, planteando la existencia del mismo entre los siglos XI y XIV, levantándose en ese siglo la cerca exterior.

En la muralla exterior se abrieron diferentes puertas monumentales, que han sido objeto de diferentes intervenciones arqueológicas, integradas en las tareas de restauración y consolidación. En la puerta de Santiago se intervino en el año 1990 (Martín Carabajo, 1991: 47-58), mientras que la puerta de San Andrés fue objeto de varias campañas de excavación (Alacet, 2008), completadas por otra más extensa efectuada en 2011 por NRT Arqueólogos. Entre esas dos puertas aún pueden observarse restos del trazado de esta muralla, conformada por un grueso paramento de cantos de cuarcita, trabados con cal y argamasa, cuyo interior pudo encontrarse relleno de un compacto paquete de arcilla o tapial (Gutiérrez González, 1995: 396; Misiego *et alii*, 2008: 64-69). Esta teoría ha sido señalada por el equipo de arqueólogos que trabaja en las obras de restauración de la Puerta de San Andrés².

CONTROL ARQUEOLÓGICO EN EL SOLAR DE LA CALLE CERCAS DE SANTA MARÍA, N^o 13 C/V C/CONVENTO

Durante las obras de ampliación de una vivienda unifamiliar existente en la calle Cercas de Santa María, n^o 13, que tiene fachada a las calles Convento y Ronda de las Monjas, se hizo preciso la realización de un seguimiento arqueológico³, por cuanto el solar se localiza en la zona occidental del casco histórico, en un ámbito donde presumiblemente podría encontrarse el trazado del segundo recinto fortificado de la villa, si bien es un sector donde apenas quedan vestigios en pie de su estructura.

Las tareas previstas, dada la escasa superficie que posee el solar, con 13,70 m², se ceñían al control de las excavaciones para la cimentación del nuevo inmueble,

² Agradecemos estas informaciones a D. Miguel Ángel Hervás, arqueólogo de la empresa NRT Arqueólogos, encargados de esas labores en la Puerta Villa de San Andrés. El paralelismo de la segunda cerca de Villalpando y de esta puerta de entrada con otros recintos fortificados (como, por ejemplo, Mansilla de las Mulas o San Pedro Latarce) y las evidencias de posibles bloques terrosos adosados a la puerta de Villalpando, hace pensar en tal hipótesis de trabajo.

³ La promoción de estas labores corrió a cargo de su propietaria, Dña. Haidee Carricajo Luna, mientras que el proyecto arquitectónico es obra de Dña. Angélica Holguín.

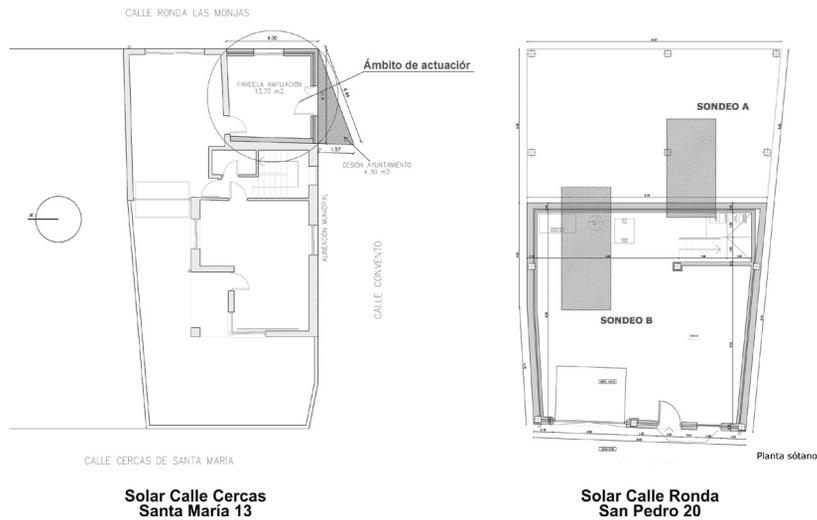
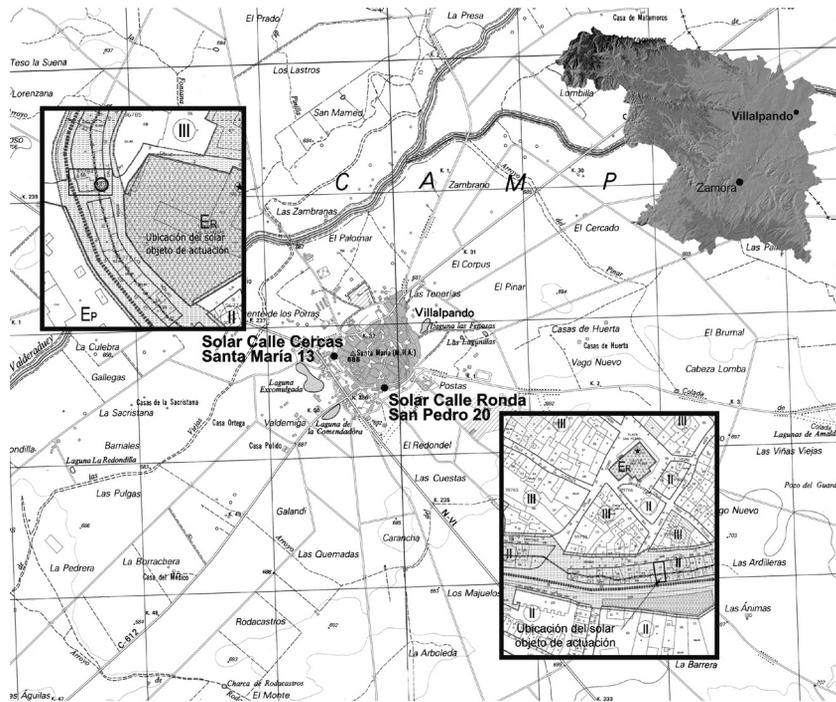


Fig. 1. Localización de los solares de estudio en el callejero de Villalpando y planta de los respectivos proyectos arquitectónicos.

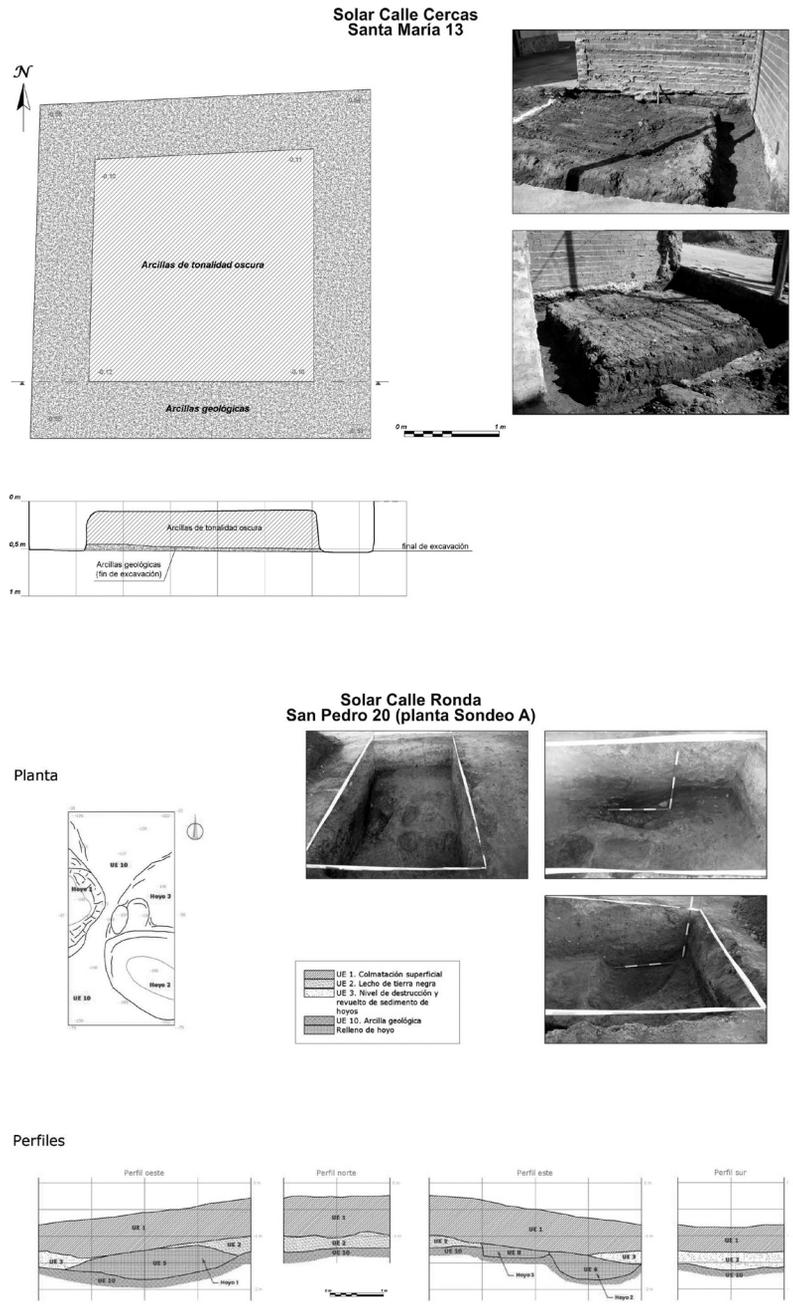


Fig. 2. Planta y perfiles de los cortes abiertos en los dos solares de Villalpando.

concretadas en una zanja corrida, de unos 60 cm de ancho medio, en los cuatro laterales de este espacio, además de un mínimo rebaje en su parte superior para la instalación de una solera de hormigón. La estratigrafía reconocida tras la apertura de estos cortes ha sido muy sencilla, observándose únicamente un nivel de arcilla de tonalidad marrón oscura y escasa compacidad, en el que aparecen abundantes materiales constructivos subactuales, con un espesor medio de 40-45 cm, directamente por encima de la arcilla ocre geológica.

Los resultados obtenidos han sido nulos desde el punto de vista arqueológico, puesto que los lechos y restos detectados se adscriben a época Contemporánea, relacionados con un pequeño cobertizo, que ocupaba este solar y se adosaba a la vivienda inmediata, que según la Oficina Virtual del Catastro databa del año 1900. Tampoco se ha reconocido evidencia alguna de la muralla de la villa. A este respecto cabe reflejar la nula pendiente topográfica entre las calles Cercas de Santa María y Ronda de las Monjas (nombre que refleja la presencia inmediata del monasterio de monjas clarisas de San Antonio de Padua), lo que denota el profundo arrasamiento de la antigua construcción defensiva en este punto de la villa, aspecto que fue refrendado por los propios vecinos de la zona que no recuerdan haber conocido indicios de la cerca en este punto (frente al arrabal de San Juan), al contrario de lo que acontece en otros flancos de su trazado, como son los contornos oriental o meridional.

Parece bastante probable pensar que en una fecha imprecisa, comprendida entre fines de la Edad Moderna y comienzos de la Contemporánea, se hubiera derruido y retirado la antigua muralla por tramos para construir las diferentes viviendas, que en buena medida siguen su decurso y han mantenido en el callejero su recorrido, tanto del lateral intramuros (calle Ronda de las Monjas) como del de extramuros (calle Cercas de Santa María).

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE LA C/ RONDA DE SAN PEDRO, Nº 20

El solar del nº 20 de la calle Ronda de San Pedro, cuya trasera alcanza la calle Cercas de San Pedro, se localiza en la parte suroriental del caserío histórico de Villalpando. Según la planimetría propuesta por diferentes investigadores (que, por otro lado, aparece ratificada por el propio nomenclátor del callejero actual), especialmente por J. A. Gutiérrez González (1995: fig. 76), por la zona central de este inmueble discurrió, en su momento, el segundo recinto amurallado de la villa. La cava o foso de la construcción se encontraría inmediatamente a sus pies y, según las informaciones de gentes de la localidad, se desarrollaría en este punto por la calle Cercas de San Pedro, habiéndose insertado en su interior parte de la red de saneamiento del pueblo. Además, este espacio que se analiza se encuentra entre las

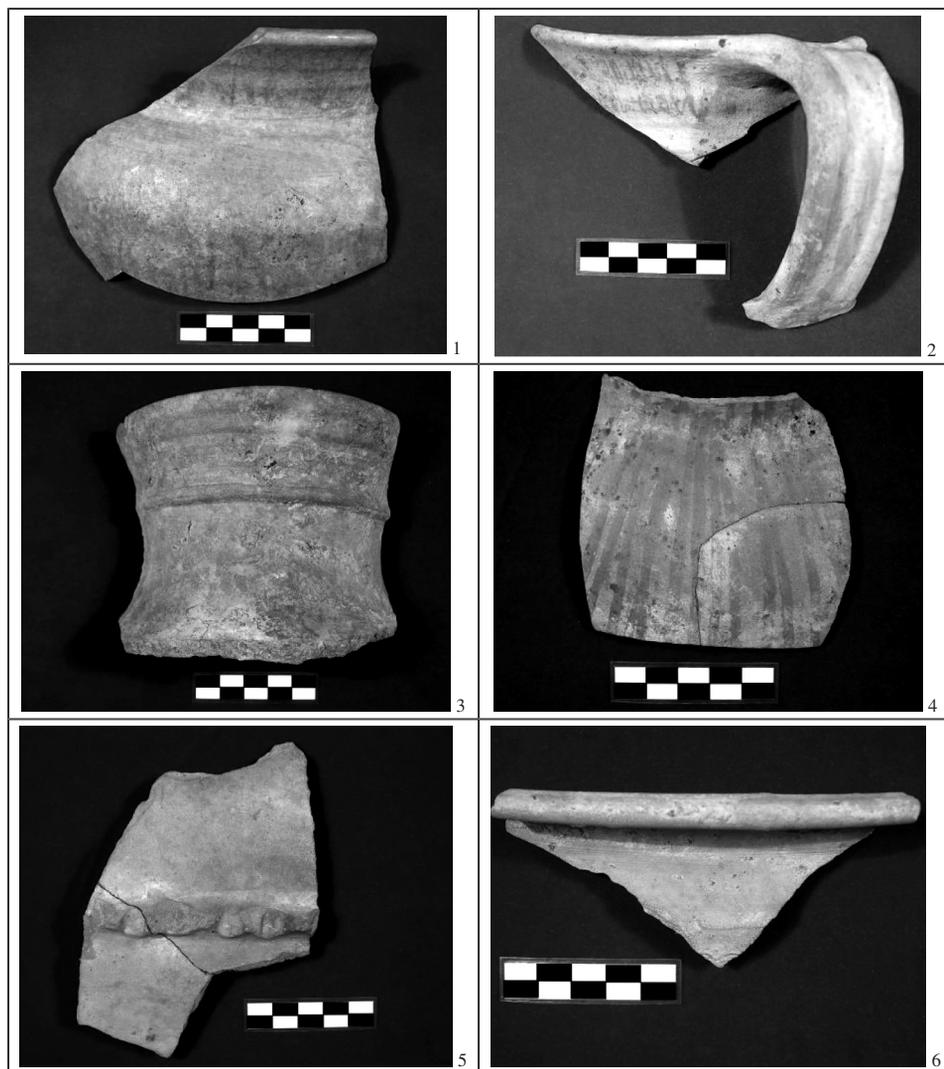
dos puertas monumentales conservadas del trazado de esta muralla; la de Santiago, al noroeste, y la de San Andrés, al noreste.

En consonancia a este emplazamiento, se prescribió por la administración competente la excavación de dos sondeos arqueológicos⁴, por cuanto se localiza en pleno recorrido del segundo recinto amurallado. Las catas se dispusieron en perpendicular a ese posible trazado; el primer corte desde aproximadamente el centro del espacio de estudio hacia la calle Cercas de San Pedro y el segundo en sentido contrario, hacia la calle Ronda de San Pedro. En ambos sondeos (denominados A y B) se ha registrado un nivel superior (UU.EE. 1 y 101, respectivamente), constituido por una mezcla de tierra vegetal y escombros, que se dispone por toda la superficie del solar y que se correspondería con un estrato de colmatación superficial, donde se han ido acumulado los restos constructivos procedentes del derribo de las edificaciones preexistentes. Este estrato aparece cubriendo a otros niveles de escasa potencia y tonalidad negra, resultado de un alto grado de concentración de carbones y cenizas, que se constatan en la parte norte del sondeo A (U.E. 2) y del B (U.E. 102).

En el sondeo A se han documentado tres estructuras negativas correspondientes todas ellas a hoyos-basureros (cubetas 1, 2 y 3), que han sido excavados en el nivel geológico. No han podido ser exhumadas en su totalidad, al desarrollándose más allá de los límites del corte. Estos hoyos, de planta irregular tendente ovoide y perfil cuenquiforme, apenas conservaban una profundidad de entre 30 y 40 cm; estaban excavados en la arcilla geológica y se encontraban rellenos por abundante materia orgánica, lo que indicaría que pudieron haber sido empleados como vertederos cercanos a un espacio de habitación. Igualmente, su escasa potencia reflejaría su parcial arrasamiento a causa de la existencia de construcciones de época moderna y contemporánea, que se edificaron en este mismo ámbito afectando y seccionando a estas cubetas infrayacentes. De este modo, se reconoce en algunos casos, en la parte superior de estas oquedades, un estrato producto de la destrucción y revuelto del sedimento interior de los mismos (U.E. 3).

Respecto a los hallazgos materiales, principalmente se trata de cerámicas elaboradas a torno, de características muy homogéneas; son recipientes técnicamente evolucionados, de cocciones oxidantes o mixtas, acabados alisados, engobados y espatulados, entre los que se reconoce la presencia de formas destinadas a la cocina (ollas, cántaros) o al servicio de mesa (jarras, escudillas), además de algunas decoraciones, fundamentalmente bruñidas, con representación mínima de ornamentaciones

⁴ En este caso, los trabajos fueron financiados por D. José Abad Pérez, propietario del solar, siendo Dña. Angélica Holguín, la arquitecta redactora del proyecto.



Producción cerámica de pastas sedimentarias, documentada en los hoyos del sondeo A, con formas como ollas (1), jarras (2) y cántaros (3), además de alguna decoración bruñida (4), un cordón digitado (5) o incisa (6).



1



2

Lám. I. Actuación de control arqueológico efectuada en la calle Cercas de Santa María, nº 13, c/v c/ Convento, en Villalpando.



Lám. II. 1. Ubicación de los sondeos en el solar de la calle Ronda de San Pedro, nº 20; 2. Sondas A, con los diferentes hoyos excavados en la arcilla geológica.

incisas, acanaladas, aplicadas e impresas. Estas características permiten encuadrar este lote en momentos plenomedievales o en los compases iniciales de la Baja Edad Media, en consonancia a los estudios realizados sobre estas producciones, que se extienden abundantemente por el centro y oeste de la Meseta Norte (Benítez *et alii*, 1989: 308), si bien perduran en el tiempo hasta etapas posteriores (Gutiérrez y Benítez, 1989: 230-231). Asimismo, guardan una gran similitud con otros conjuntos vasculares hallados en solares próximos, caso del localizado en la calle Ronda de San Pedro, nº 54.

Estas fechas vendrían a ser anteriores a la construcción del segundo recinto amurallado de Villalpando, que según las referencias apuntadas por ciertos investigadores se llevaría a cabo en la Baja Edad Media. Ya a lo largo del siglo XIII el propio desarrollo urbano y la creación de varios arrabales extramuros rebasaba e inutilizaba las defensas, lo que hacía necesario un nuevo recinto, tanto para acoger y proteger a los nuevos barrios, como para reforzar el estatus urbano. Sin embargo, en 1299 aún no se había construido esa segunda cerca, puesto que Fernando IV permitirá a los judíos, que tenían su aljama extramuros del primer recinto, vivir al interior de la cerca. No será hasta 1348 cuando se tenga constancia documental de esta segunda muralla y de las puertas que poseía (Gutiérrez González, 1995: 396-399).

Continuando con los resultados de la excavación, en el sondeo B cabe señalar la documentación, en la esquina noroeste del cuadro, de una estructura negativa correspondiente a una bodega excavada tanto en los sedimentos superiores (UU. EE. 101 y 102), como en la base geológica (U.E. 103). La boca se desarrolla más allá de los límites del sondeo, por lo que no se excavó de forma completa debido a las características de la propia estructura y a la profundidad que podría alcanzar. La presencia de esta estructura coincide con las informaciones aportadas por los anteriores propietarios de este inmueble, que señalaban que en este solar existió una bodega subterránea, en la cual había un lagar destinado al prensado de uva y a la que se accedía desde la planta baja de la vivienda preexistente. Es posible que debido a la falta de uso sufriera un hundimiento, habiéndose rellenado en época contemporánea con materiales constructivos y otros vertidos varios, tal y como reflejan los materiales ahora hallados.

Por tanto, de acuerdo a los resultados documentados en esta intervención arqueológica, no se han reconocido en ninguno de los cuadros abiertos los restos o cimentaciones de la segunda muralla de Villalpando, ni tan siquiera de un posible foso asociado a la misma, el cual, de existir, tendría que haberse registrado en la zona baja del solar, y que muy probablemente discurriría por la inmediata calle Cercas de San Pedro. Ante las nulas evidencias constatadas no pueden determinarse las causas de su total desaparición, ya que no se han registrado siquiera indicios de

su cimentación o de los materiales constructivos que conformaban su estructura, la cual, tal y como se constata en los tramos conservados de la cerca, podría alcanzar los 2,5/3 m de anchura, estando realizada con mampostería de piedras cuarcíticas trabadas con argamasa, con alma de arcilla o tapial compactado, aunque también pudo estar construida con tapial revestido de piedra (Gutiérrez González, 1995: 396), no habiéndose tampoco registrado vestigios o estructuras de ese material. Sin embargo, parece claro que el trazado de la segunda cerca de la villa discurría por este punto (Gutiérrez González, 1995: 396), tal como parece demostrar la propia toponimia de las calles (Cercas de San Pedro), la diferencia topográfica entre esa vía y la inmediatamente superior (Ronda de San Pedro), así como su localización entre las puertas conservadas de San Andrés y Santiago.

Por otro lado, se puede indicar que los hoyos documentados en el sondeo A pudieron ser ligeramente anteriores a la construcción de esa segunda cerca. Esta afirmación estaría basada en la propia ubicación de las cubetas en el solar y en la cronología de los materiales cerámicos hallados en las mismas. La edificación de la defensa modificaría sustancialmente este área, por lo que no se pueden asociar estas estructuras negativas a zonas concretas de habitación o a determinados espacios de vertederos. Complicando aún más este análisis está el hecho de la intensa transformación de este terreno a lo largo de los últimos siglos, que se ha ido adaptando al propio desarrollo urbanístico de Villalpando en su expansión hacia el sur. De este modo, es muy probable que, sin perder el trazado original, las construcciones se amoldaran al perímetro, aunque para su cimentación se atenuase el desnivel, hoy en día menos pronunciado, y en gran medida se desmantelase el antiguo cerco defensivo de la villa. Todas estas actuaciones habrían provocado remociones en el subsuelo de las que se derivarían el parcial arrasamiento de los hoyos documentados en la presente intervención.

Como colofón a este estudio cabe señalar que si bien no se han detectado evidencias de la segunda muralla de Villalpando en las dos intervenciones arqueológicas presentadas, sí se rastrean algunos otros indicios que permiten una aproximación a la evolución urbanística de estos emplazamientos y al intenso aprovechamiento urbanístico de estos espacios, quedando pocos vestigios de su trazado, entre los que destacan las puertas monumentales, y sobre todo el registro en el callejero actual de la localidad. Quizás, nuevas intervenciones en otros puntos del trazado que seguían estas cercas puedan deparar otras informaciones valiosas acerca de las características de su construcción, conformando o rectificando los planteamientos efectuados tras las excavaciones practicadas últimamente en la puerta de San Andrés y en su entorno inmediato.

BIBLIOGRAFÍA

- BENÉITEZ, C., BOHIGAS, R., GARCÍA, I., GUTIÉRREZ, J. A., y LARRÉN, H. (1989): “Conclusiones”, en GUTIÉRREZ GONZALEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coords.): *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica*, León, pp. 303-317.
- CALVO LOZANO, L. (1981): *Historia de la villa de Villalpando*, Zamora.
- GÓMEZ MORENO, M. (1927): *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora*. Madrid. Reedición de 1980, León.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1995): *Fortificaciones y feudalismo en el origen y formación del reino leonés (siglos IX-XIII)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (1989): “La cerámica medieval en León”, en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coords.): *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica*, León, pp. 211-260.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y TURINA GÓMEZ, A. (1998): “Caracterización y tipología de la cerámica medieval de la provincia de Zamora, siglos XI-XIV”, *Actas das 2ª Jornadas de Cerámica Medieval e Pós-Medieval*, Tondela 1995, pp. 81-89.
- MARTÍN BENITO, J. I. (1989): “El Patrimonio histórico-arquitectónico de Villalpando (Zamora). Estado actual y análisis de su desaparición y deterioro”, *Brigecio, Estudios de Benavente y sus tierras*, pp. 177-202.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. (1991): “Excavación en la Torre y Muralla de Santiago, Villalpando (Zamora)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 47-58.
- MARTÍNEZ SOPENA, P. (1985): *La Tierra de Campos occidental. Poblamiento, poder y comunidad del siglo X al XII*, Valladolid.
- MISIEGO TEJEDA, J. C., SANDOVAL RODRÍGUEZ, A. M., MARCOS CONTRERAS, G. J., SANZ GARCÍA, F. J. y MARTÍN CARBAJO, M. A. (2008): “Arqueología en Villalpando (Zamora): la muralla medieval documentada en la Plaza Mayor y en la calle La Parra”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 51-70.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): *Cerámica medieval y moderna de Zamora*, Arqueología en Castilla y León, 1, Zamora.
- VACA LORENZO, A. (1995): “Población y poblamiento de Zamora en la Edad Media”, *Historia de Zamora, Tomo I, De los orígenes al final del medioevo*, Zamora, pp. 460-475.



